

# Una sola gota de sangre servirá para diagnosticar el cáncer de útero

El investigador colombiano Manuel Patarroyo es el artífice y diseñador del nuevo método

EFE  
MADRID

El científico Manuel Elkin Patarroyo ha desarrollado un nuevo método de diagnóstico temprano del cáncer de útero que permite saber quién padece esta enfermedad con una sola gota de sangre y sin necesidad de citologías. En una entrevista, el Premio Príncipe de Asturias de las Ciencias y conocido por desarrollar la primera vacuna sintética contra la malaria, ha explicado que este sistema presenta grandes ventajas frente a otros procedimientos con colposcopia, escobillón o citología.

Según el inmunólogo, este método es muy útil para personas que, por motivos culturales, se le impide hacerse una citología, como es el caso de las indígenas de Colombia, a quienes sus maridos se lo prohíben. Esta nueva metodología, que ya ha sido aplicada en unas 8.000 mujeres, está basada en los anticuerpos que generan las personas crónicamente infectadas por el virus del papiloma humano (causante del cáncer de útero), describe Patarroyo.

Estos anticuerpos, asegura el especialista, actúan contra dos fragmentos de la proteína principal del virus y "sirven como diagnóstico". El científico anunció públicamente esta investigación hace tres años, pero "hubo una controversia alrededor por diversos intereses y decidimos replegarnos, callarnos y generar muchos resultados", señala.



El ya célebre científico colombiano Manuel Patarroyo. / EFE

Por otro lado, Patarroyo continúa con su estudio sobre una nueva vacuna contra la malaria para alcanzar una efectividad del cien por cien, pero afirma que ha sufrido muchos inconvenientes que han retrasado la investigación un año y medio.

**Inconvenientes.** "Hemos tenido problemas financieros con el Gobierno de Colombia y con un grupo de ecologistas que nos molestaron por el trabajo que realiza-

mos con monos y que insisten en que no se debe experimentar con animales", se lamenta el doctor. En opinión de Patarroyo, estos ecologistas "se dedican a fastidiar la vida", ya que el 95% de los simios con los que trabajan en sus estudios son devueltos en "estupidas condiciones" a la selva.

Tuvieron que cerrar los laboratorios hasta que no se resolvieron ciertos problemas que exigían estos ecologistas como que "la luz del sol entrase por un lado del es-

tudio o que etólogos analizaran los monos para comprobar que se comportaban igual en la estación que en su ambiente", explica.

Mientras desarrolla su nueva vacuna contra la malaria, el científico apoya "radicalmente y con todo el corazón" cualquier avance para disminuir la enfermedad, tras advertir de que esa patología está aumentando de forma dramática en todo el mundo como consecuencia del cambio climático.

"En Colombia el dengue y la malaria están aumentando enormemente, y en Argentina y Brasil se han disparado los casos de fiebre amarilla, aunque ya estaba erradicada en estas zonas", alerta Patarroyo.

El investigador afirma que no puede decir a qué velocidad se van a transmitir estos males, pero sí que hay una "tendencia al aumento". Patarroyo destaca que hay 17 millones de muertes al año por enfermedades infecciosas como malaria, diarrea, tuberculosis o sida y que dos tercios de la humanidad sufren estas dolencias anualmente.

A juicio de Patarroyo, no se toman medidas para frenar estas muertes porque hay muchos intereses, como "inversiones en grandes multinacionales farmacéuticas", y existe un desinterés por parte de algunos gobiernos. "En las campañas electorales de lo primero que se habla es de salud y educación, pero después es de lo primero que se olvidan los políticos", aunque se confiesa un "enamorado de las vacunas sintéticas".